

Del peligro al cuidado

Guía de prevención y acompañamiento en entornos digitales

Del peligro al cuidado es una campaña pública de Faro Digital, con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos, que pone en agenda los riesgos digitales que enfrentan las infancias y adolescencias —desde el grooming y el ciberbullying hasta las apuestas online— para transformarlos en una oportunidad: hablar, acompañar, cuidar. **La mejor manera de trasladar los cuidados y correr los peligros es prevenirlos, pero entendemos que no siempre este escenario es el real.**

En la actualidad, la gran mayoría de las plataformas digitales aceleran las dinámicas de incorporación: **las experiencias, los riesgos y los desafíos aparecen cada vez a edades más tempranas.** No alcanza con reaccionar cuando un problema sucede: por eso sostenemos que es necesario anticipar y prevenir desde la familia, la escuela y la comunidad.

Cuando pensamos en peligros, consideramos el acceso a contenido inapropiado (violencia, consumos adictivos, autolesiones), la publicidad engañosa y los fraudes económicos, la exposición temprana a la pornografía, el grooming, el ciberacoso y hostigamiento entre pares, las violencias de género en entornos virtuales, así como las prácticas digitales vinculadas a apuestas. Frente a este escenario, **el cuidado debe sí o sí trasladarse a los territorios digitales.**

Algunas claves:

-  Abrir la conversación con toda la comunidad educativa: ¿qué edad para cada pantalla, cada plataforma, cada contenido? No se trata de decisiones individuales, sino de acuerdos colectivos entre familias y escuelas.
-  Anticipar la curiosidad de chicas y chicos, acercando contenidos adecuados antes de que los busquen por su cuenta.

- 💡 Acompañar los usos digitales, generando momentos compartidos y enseñando hábitos seguros.
- 💡 Definir reglas comunes sobre tiempos de conexión, espacios de uso y modos de trato respetuoso.
- 💡 Fomentar el diálogo empático, habilitando preguntas como “¿Cómo te fue en Internet hoy?” sin juzgar ni castigar.

¿Qué hacer cuando presenciamos violencia en internet o chicos y chicas son víctimas de alguna violencia digital?

Muchas veces nos encontramos con situaciones agresivas o violentas en internet y no sabemos cómo actuar. Frente a estos episodios es importante asumir nuestro rol como adultos y acompañantes, sin juzgar ni buscar justicia por mano propia. Recordar que el **cuidado es responsabilidad adulta** y que debe construirse entre familias, escuelas y toda la comunidad en general.

La violencia digital constituye una tipología más en las formas de ejercer violencia y se define como acoso, abuso u hostigamiento virtual a través de medios digitales. Puede ocurrir en redes sociales, plataformas de mensajería, plataformas de juegos, etc. Es un comportamiento que busca atemorizar, discriminar, amenazar, abusar, enfadar o humillar a otras personas. Por ejemplo:

- Difundir mentiras o publicar fotografías o videos vergonzosos de alguien en las redes sociales.
- Enviar mensajes, imágenes o videos hirientes, abusivos o amenazantes a través de plataformas de mensajería.
- Hacerse pasar por otra persona y enviar mensajes agresivos en nombre de dicha persona o a través de cuentas falsas.
- Llevar a cabo actos de intimidación o abuso sexual con o sin herramientas de IA generativa.

Queremos un internet libre de peligros y por eso denunciar estas situaciones es fundamental. Pero no alcanza solo con reportar: también necesitamos revisar nuestras propias prácticas. Cada mensaje, cada comentario y cada contenido que compartimos puede impactar en otras personas. **El desafío es construir un entorno digital basado en el respeto y la empatía, tanto en línea como fuera de las pantallas.** Este compromiso es de todos y todas, sin excepción.

Claves para intervenir ante una situación de violencia digital

- No caigas en la misma dinámica: responder con insultos o violencia solo alimenta el ciclo de hostilidad. Muchas veces quienes agreden buscan justamente provocar. No respondas la violencia con más violencia.
- Señalá el problema sin agredir: es posible rechazar el acoso o la violencia sin enfrentarse directamente a la persona que lo ejerce. Enfocate en condenar la conducta y no en atacar a quien la realiza.
- Construí redes de apoyo: invitar a otras personas a intervenir colectivamente refuerza el mensaje de que la violencia no es tolerada y protege mejor a la víctima.

Pasos básicos de cuidado

-  Priorizar la seguridad: analizá si hay riesgo inmediato para la persona afectada y buscá la forma más segura de intervenir.
-  Identificar el tipo de violencia: puede ser acoso directo, amenazas, discurso de odio, difusión de imágenes privadas, etc.
-  Contactar a la persona afectada: no la dejes sola. Un mensaje de acompañamiento puede hacer una gran diferencia.
-  Ofrecer ayuda concreta: podés colaborar en denunciar, reportar, documentar lo sucedido o sugerir medidas de seguridad digital.

- Denunciar penalmente si el caso lo amerita: en situaciones graves (amenazas, grooming, etc.) la primera acción debe ser realizar la denuncia penal en los canales oficiales.
- Reportar el contenido en la plataforma: una vez hecha la denuncia legal, también es recomendable utilizar la opción de “reportar” en la red social o plataforma. Aunque no siempre actúen de inmediato, este paso deja constancia y suma presión para que se tomen medidas.
- Documentar los hechos: capturas de pantalla y enlaces guardados en un lugar seguro son pruebas útiles si la situación escala. Avisá a la persona si hacés la documentación que luego le vas a compartir ese material sensible para que pueda prepararse emocionalmente.
 - Una de las preguntas más frecuentes es cómo resguardar las pruebas de lo que sucede en línea. Desde el ámbito policial se recomienda seguir la  regla de los tres no 
 - No borrar la información: conservar mensajes, publicaciones o capturas puede ser clave para una denuncia.
 - No reenviar los datos recibidos: difundir nuevamente el material violento expone aún más a la víctima.
 - No bloquear de inmediato a quien agrede: antes de hacerlo, es importante guardar la evidencia para que no se pierda.
 - A todo esto, es fundamental sumar una mirada crítica: **cada interacción, cada clic, cada reenvío alimenta el algoritmo de la violencia.** Compartir, comentar o difundir ese contenido, incluso con intención de repudiarlo, puede darle más visibilidad. Por eso, **la mejor manera de cuidar es documentar sin amplificar.**

- Sugerir medidas de seguridad digital: podés ayudar a cambiar contraseñas, revisar inicios de sesión, configuraciones de perfiles, etc.
-  Acompañar sin juzgar
 - Escuchá con empatía y paciencia, sin culpar ni minimizar.
 - Reforzá la idea de que lo que está pasando no es culpa de la víctima.
 - Recordá que el acoso digital busca aislar: mantener el contacto y brindar apoyo ayuda a romper ese aislamiento.
 - Si quienes ejercen la violencia también son niñas, niños o adolescentes, es necesario pensar el acompañamiento sin demonizar, entendiendo que también requieren orientación, contención y límites claros.
-  Cuidarnos también es necesario
 - Presenciar violencia en línea puede afectarnos emocionalmente incluso si no somos la víctima directa. Reconocer ese impacto y cuidarnos es fundamental para poder acompañar de manera sostenida.

Un recordatorio clave

Lo que ocurre en internet es tan real como lo que pasa fuera de las pantallas. Las agresiones digitales pueden dañar la salud mental, las relaciones y la vida cotidiana de las personas. Un solo mensaje violento, amplificado por millones de vistas, puede tener un impacto profundo y duradero.

Números de ayuda en Argentina

- Línea 102: atención a niñas, niños y adolescentes (gratuita, confidencial, en todo el país).
- 137: Programa “Víctimas contra las violencias” (acompañamiento en situaciones de violencia familiar o sexual).
- 911: Emergencias.

 **Denuncias acudir a comisarías, fiscalías o realizar la denuncia en línea a través del Ministerio Público Fiscal (<https://www.mpf.gob.ar/mapa-fiscalias/>).**

¿Qué hacer para denunciar en plataformas?

Las plataformas tienen sus propios mecanismos de denuncia, pero a menudo resultan confusos o insuficientes. Por eso es importante saber cómo usarlos y qué esperar de ellos.

Localizar la opción de denuncia

- Casi todas las plataformas tienen un botón de “Reportar” junto al contenido o perfil.
- Suele estar *escondido* en tres puntos (...) o en un menú desplegable.

Elegir la categoría adecuada

- Cada plataforma brinda un menú de categorías para enmarcar el reporte: acoso, violencia, desnudos, fraude, discurso de odio.
- Seleccionar con precisión aumenta las chances de que la denuncia sea tomada.